



Piedras preciosas

(Sugerimos contar esta historia el sábado 21 de enero – Mayordomía – Tiempo)

“El Señor da su secreto a quienes lo veneran, a ellos da a conocer su pacto”. Salmo 25:14

OBJETIVO:

Presentar a los niños un modo diferente que Dios eligió para comunicarse con su pueblo Israel: Dos piedras en el pectoral de sumo sacerdote y el modelo del tabernáculo.

RECURSOS UTILIZADOS:

Una persona vestida como el sumo sacerdote. Ilustración del tabernáculo. Dos piedras preciosas grandes para representar el Urim y Tumim. Doce piedras bonitas para representar las tribus de Israel. Contar con la participación de la iglesia. Agregar a la cadena el eslabón “símbolos”.

INTRODUCCIÓN:

Dios es muy creativo cuando elige maneras de comunicarse con las personas. ¿Sabían ustedes que usó hasta piedras parecidas a estas para mostrar al pueblo de Israel cuál era su voluntad? Ah, y también usó símbolos, como el tabernáculo, para que las personas entendieran de manera más fácil la misión de Jesús como nuestro Salvador. Veamos como sucedió eso.

HISTORIA:

Después que el pueblo de Israel salió de Egipto, Dios dijo a Moisés que debían construir un tabernáculo (Mostrar la ilustración). Había dos razones para ese pedido: la primera es que el tabernáculo representaría la presencia visible de Dios entre su pueblo. La segunda es que la ceremonia que se realizaría en el tabernáculo apuntaría a la salvación por medio de Jesús.

Dios le dio a Moisés todos los detalles de cómo debería hacerse el tabernáculo, incluyendo los materiales para la construcción. El tabernáculo o Santuario era como si el plan de la salvación hubiera sido explicado. Dios También le dijo cómo debería ser la ropa que usarían los sacerdotes y el sumo sacerdote (entra una persona con la vestimenta).

Sobre la ropa del sumo sacerdote se colocaría el pectoral con lindas piedras preciosas. Las que estaban en los bordes representaban las piedras que forman el fundamento de la ciudad de Dios. Las piedras de oro simbolizaban las 12 tribus de Israel. El pectoral quedaba exactamente sobre el corazón del sumo sacerdote. De cada lado del pectoral estaban dos piedras preciosas grandes conocidas como Urim y Tumim. ¿Sabían para qué servían esas dos piedras? Para mostrar cuál era la voluntad de Dios. Cada vez que el pueblo de Israel necesitaba una respuesta, el sumo sacerdote hacía las preguntas y Dios respondía por intermedio de esas piedras. Si Dios aprobaba algo, una luz rodeaba la piedra de la derecha (mostrar una de las piedras). Si él no aprobaba, la luz brillaba alrededor de la piedra de la izquierda (mostrar la otra).

Haremos una prueba para ver si la iglesia prestó atención. Cuando la piedra de la derecha brillaba, la respuesta de Dios era: (Sí). Muy bien. Y cuando la piedra de la izquierda brillaba, la respuesta de Dios era: (No). Esos eran símbolos que Dios usaba para comunicarse con las personas de aquel tiempo. (Agregar un eslabón con la palabra “símbolos” a la cadena).

LLAMADO:

Dios fue muy creativo al usar símbolos para comunicarse con las personas, ¿es así? Los israelitas no tenían la Biblia escrita, como nosotros la tenemos hoy. Entonces, ellos prestaban atención a los símbolos y obedecían a lo que Dios les decía. Es muy importante que tomemos tiempo para hablar con Dios y para escuchar lo que él tiene para decirnos. A ese tiempo que pasamos con Dios lo llamamos “comunión”. ¿Ya pensaron en separar un tiempo cada día para tener ese momento con Dios? Eso nos hace muy bien. ¿Qué les parece si tienen esa experiencia al estudiar la Biblia, la lección y al hablar con Dios por medio de la oración? Recuerden que Dios siempre tendrá un medio de hablar con la gente. Basta prestar atención a lo que él dice.